



LA TRASTIENDA • CÉSAR LUMBRERAS

## Francisco de Vitoria y Mariano Esteban

**N**O es la primera vez, y espero que tampoco sea la última, que escribo en LA GACETA de esa figura de primer orden tan vinculada a Salamanca que es Francisco de Vitoria. Leo en LA GACETA de ayer que la Universidad de Salamanca, a través de su vicerrector, Mariano Esteban, y la Autónoma de México se han unido para impulsar una cátedra en honor a este fraile dominico, sin el que no se puede entender el Derecho Internacional. Cuando algún amigo acude a Salamanca y me pide consejo sobre lo que hay que ver, yo siempre respondo con otra pregunta: ¿qué es lo que tienes previsto visitar? Su contestación incluye la Plaza Mayor, la Catedral (en general se desconoce que son dos unidas), la Universidad, la Casa de las Conchas y la ranita. Pocas veces citan a “Los Dominicos”. Siempre insisto en que la visita a esta última iglesia (y añadidos) es obligada por varias razones.

Por supuesto, las artísticas, porque su portada es una maravilla. Recomiendo que no se pierda el claustro y que se empape de la doctrina y el pensamiento de Francisco de Vitoria. Algunas de sus frases y sentencias que se pueden leer allí siguen plenamente vigentes cinco siglos después.

Y escribo esto desde Buenos Aires, viendo al frente el Cementerio de la Recoleta, donde está enterrada Evita Perón, y su correspondiente Iglesia, mientras asisto a la Undécima Conferencia de la Organización Mundial de Comercio (OMC), que va a pasar con más pena que gloria, y a la que debería ser la recta final de las negociaciones entre la Comisión Europea y los países miembros de Mercosur para conseguir un acuerdo comercial de amplio espectro. Y puede que algún lector se pregunte qué tienen que ver estos hechos con Francisco de Vitoria. Pues, en primer lugar, la OMC está

basada en el Derecho Internacional, lo mismo que los acuerdos comerciales y el dominico se puede considerar el padre de esta disciplina. En segundo lugar, él abogó por la justicia y la igualdad entre los pueblos, algo que sigue plenamente vigente: un acuerdo comercial que no sea justo terminará fracasando más tarde o más temprano. Vitoria fue un firme defensor de los pueblos más pobres, que hoy llamaríamos subdesarrollados y en vías de desarrollo; aunque cada vez cuentan más en la OMC, su peso sigue siendo muy pequeño. Por último, Francisco de Vitoria fue un claro abogado de los derechos de los pueblos indígenas, justo cuando España expandió sus dominios en las tierras americanas, como este Río de la Plata que veo ahora mismo. Releer a este dominico universal es de obligado cumplimiento y reivindicar su figura también. Bienvenida sea, por lo tanto, esta iniciativa.